



REVISTA BOLETÍN REDIFE: 15 (5) MAYO 2026 ISSN 2256-1536

RECIBIDO EL 6 DE FEBRERO DE 2026 - ACEPTADO EL 9 DE ABRIL DE 2026

# PLANIFICACIÓN EN TERRITORIOS RURALES DESDE UN ENFOQUE DE DESARROLLO TERRITORIAL SOSTENIBLE: EL CASO DE LA GUAJIRA, COLOMBIA

## PLANNING IN RURAL TERRITORIES FROM A SUSTAINABLE TERRITORIAL DEVELOPMENT APPROACH: THE CASE OF LA GUAJIRA, COLOMBIA

## PLANEJAMENTO EM TERRITÓRIOS RURAIS A PARTIR DE UMA ABORDAGEM DE DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL SUSTENTÁVEL: O CASO DE LA GUAJIRA, COLÔMBIA

1 6 0

**Luis Ángel Rueda Tonce<sup>1</sup>**

**Carla Patricia Ariza<sup>2</sup>**

**Jainer Sardoth Blanchar<sup>3</sup>**

**Keiner Eduardo Munevar Daza<sup>4</sup>**

Universidad de La Guajira

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Mención: Gerencia. Magister en Mercadeo. Ingeniero Industrial. Docente tiempo completo de la Universidad de La Guajira. Director del Grupo de investigación GIPRODES. E.mail: luisangelrueda@uniguajira.edu.co. OR CID: 0000-0002-1686-1943.

<sup>2</sup> Candidata a Doctorado en Educación (Universidad Internacional Iberoamericana de Mexico) Magister en Gestión y auditorías ambientales. Ingeniera del Medio Ambiente. Docente tiempo completo de la Universidad de La Guajira. E.mail: cpariza@uniguajira.edu.co. ORCID: 0000-0002-4229-0611.

<sup>3</sup> Magister en Salud Ocupacional y Ambiental. Ingeniero Industrial. Docente tiempo completo de la Universidad de La Guajira. E.mail: jsadoth@uniguajira.edu.co. ORCID: 0000-0003-3233-8893.

<sup>4</sup> Estudiante del programa ingeniería ambiental de la Universidad de La Guajira sede Fonseca, Miembro del semillero de investigación para la protección ambiental y el desarrollo sostenible SIPRODES. E.mail: kmunevar@uniguajira.edu.co



## Resumen

El presente estudio analiza la articulación entre desarrollo rural y ordenamiento territorial desde un enfoque de desarrollo territorial sostenible aplicado al departamento de La Guajira, Colombia. Se adoptó un diseño metodológico mixto, de carácter descriptivo-analítico, que integró revisión documental, entrevistas semiestructuradas, talleres participativos y análisis estadístico territorial. Los resultados evidencian brechas estructurales significativas entre territorios periurbanos y rurales tradicionales, reflejadas en diferencias en acceso a servicios básicos (68% vs. 39% en energía eléctrica), diversificación productiva (47% vs. 28% en actividades terciarias) y migración juvenil (6,2% vs. 14,8%). Asimismo, se identificaron problemáticas ambientales relevantes, como erosión del suelo en el 41% de las áreas productivas y reducción del 8,7% de cobertura vegetal en la última década. Se concluye que el ordenamiento territorial constituye un eje estructurante del desarrollo rural sostenible, y que la planificación participativa fortalece la gobernanza y la coherencia entre políticas públicas y dinámicas territoriales.

**Palabras clave:** desarrollo territorial sostenible, planificación rural, ordenamiento territorial, gobernanza, sostenibilidad ambiental.

## Abstract

This study analyzes the articulation between rural development and land-use planning from a sustainable territorial development approach applied to the department of La Guajira, Colombia. A mixed methodological design with a descriptive-analytical scope was adopted, integrating document review, semi-structured interviews, participatory workshops, and territorial statistical analysis. The results reveal significant structural gaps between peri-urban and traditional rural territories, reflected

in differences in access to basic services (68% vs. 39% for electricity), productive diversification (47% vs. 28% in tertiary activities), and youth migration (6.2% vs. 14.8%). Additionally, relevant environmental issues were identified, such as soil erosion affecting 41% of productive areas and an 8.7% reduction in vegetation cover over the last decade. It is concluded that land-use planning constitutes a structuring axis of sustainable rural development, and that participatory planning strengthens governance and coherence between public policies and territorial dynamics.

**Keywords:** sustainable territorial development, rural planning, land-use planning, governance, environmental sustainability.

## Resumo

O presente estudo analisa a articulação entre desenvolvimento rural e ordenamento territorial a partir de uma abordagem de desenvolvimento territorial sustentável aplicada ao departamento de La Guajira, Colômbia. Foi adotado um desenho metodológico misto, de caráter descritivo-analítico, que integrou revisão documental, entrevistas semiestructuradas, oficinas participativas e análise estatística territorial. Os resultados evidenciam lacunas estruturais significativas entre territórios periurbanos e rurais tradicionais, refletidas em diferenças no acesso a serviços básicos (68% vs. 39% em energia elétrica), diversificação produtiva (47% vs. 28% em atividades terciárias) e migração juvenil (6,2% vs. 14,8%). Além disso, foram identificados problemas ambientais relevantes, como erosão do solo em 41% das áreas produtivas e redução de 8,7% da cobertura vegetal na última década. Conclui-se que o ordenamento territorial constitui um eixo estruturante do desenvolvimento rural sustentável, e que o planejamento participativo fortalece a governança e a coerência entre políticas públicas e dinâmicas territoriais.



**Palavras-chave:** desenvolvimento territorial sustentável, planejamento rural, ordenamento territorial, governança, sustentabilidade ambiental.

## Introducción

La realidad de las zonas rurales en América Latina ha estado históricamente marcada por la persistencia de la pobreza, la desigualdad y la exclusión social, así como por la inestabilidad de las políticas públicas orientadas a su desarrollo (Kay, 2009; CEPAL, 2018). Estas dinámicas han debilitado el tejido socioeconómico de las comunidades rurales y han incentivado procesos migratorios hacia los centros urbanos, profundizando las brechas territoriales.

En la actualidad, las áreas rurales presentan una creciente complejidad que se manifiesta en dimensiones sociales, económicas y territoriales. Esta complejidad surge de la coexistencia de múltiples actores con diferentes formas de producción, acceso a mercados y visiones del desarrollo, generando dinámicas heterogéneas e incluso conflictivas (Manzanal, 2006). A ello se suman transformaciones como la diversificación de actividades económicas, la disminución del empleo agrícola y el fortalecimiento del sector servicios, configurando nuevas dinámicas territoriales.

Estos cambios han transformado la estructura de los territorios rurales, haciendo necesario replantear los enfoques de planificación y gestión territorial. En este contexto, el presente capítulo analiza la evolución de los conceptos de desarrollo rural y ordenamiento territorial, destacando su interrelación y su importancia en la construcción de territorios más sostenibles.

## Enfoques de desarrollo rural en América Latina

El desarrollo rural en América Latina ha evolucionado en función de distintos enfoques teóricos y políticos. Históricamente, ha estado orientado a la reducción de la pobreza, aunque con limitadas articulaciones a estrategias nacionales de desarrollo (Kay, 2009). En la práctica, las políticas rurales han sido fragmentarias y discontinuas, influenciadas por cambios ideológicos y económicos, especialmente a partir de los procesos de globalización y liberalización (Ocampo, 2004). Durante las décadas de 1960 y 1970, el análisis del desarrollo rural tuvo un importante impulso desde organismos como la CEPAL, consolidando un marco teórico relevante en la región (Boisier, 2001). Sin embargo, en los años posteriores, este interés disminuyó, evidenciando una pérdida de prioridad del sector rural en las agendas públicas.

A partir de los años ochenta, las políticas económicas adoptaron un enfoque macroeconómico con fuerte sesgo urbano, en línea con el Consenso de Washington, lo que contribuyó a profundizar las desigualdades territoriales (Mora & Sumpsi, 2004). Como resultado, el desarrollo rural quedó relegado, limitando su capacidad para enfrentar problemáticas estructurales como la pobreza y la exclusión social.

## La ruralidad actual

Las áreas rurales contemporáneas presentan una gran diversidad de realidades socioeconómicas, lo que ha dado lugar al concepto de “nueva ruralidad”. Este enfoque reconoce que los territorios rurales han dejado de ser espacios homogéneos y exclusivamente agropecuarios para convertirse en escenarios dinámicos e interconectados (Gómez, 2001).



La ruralidad tradicional se caracterizaba por una economía basada en actividades agropecuarias, baja densidad poblacional y limitaciones en el acceso a servicios básicos. En contraste, la nueva ruralidad se define por la diversificación productiva, la transformación de los mercados laborales y la creciente interacción con las áreas urbanas (Kay, 2009). En este contexto, los espacios rurales adquieren nuevas funciones, no solo como proveedores de alimentos, sino también como territorios de servicios, conservación ambiental y recreación. Esta transformación implica reconocer la complejidad de los territorios rurales y la necesidad de abordarlos desde enfoques integrales.

### **El desarrollo rural sostenible desde una perspectiva territorial**

Frente a los cambios en la ruralidad, surge la necesidad de adoptar un enfoque territorial del desarrollo rural. Este enfoque propone superar las visiones sectoriales tradicionales, integrando dimensiones económicas, sociales, ambientales e institucionales (Schejtman & Berdegúe, 2004). El desarrollo territorial rural se basa en la idea de que el territorio es una construcción social, resultado de la interacción entre actores, recursos y dinámicas históricas (Sepúlveda, 2001).

Desde esta perspectiva, el desarrollo no puede entenderse únicamente en términos productivos, sino como un proceso integral orientado a mejorar la calidad de vida de la población. Asimismo, este enfoque resalta la importancia de la participación de los actores locales en la toma de decisiones, promoviendo procesos más inclusivos y sostenibles (Manzanal, 2006). De esta manera, el desarrollo rural sostenible implica articular políticas públicas, capacidades locales y gestión ambiental.

### **Ordenamiento territorial con planificación participativa**

El ordenamiento territorial ha evolucionado desde enfoques centralizados hacia modelos más participativos. Tradicionalmente, la planificación se realizaba de manera vertical, sin considerar las necesidades de las comunidades locales (Friedmann, 1992). En la actualidad, se promueve un enfoque participativo que involucra a los actores sociales en la toma de decisiones, lo que permite construir políticas más pertinentes y sostenibles (FAO, 2014). Este enfoque reconoce que las comunidades son actores clave en la gestión del territorio.

La planificación participativa facilita la construcción de consensos y fortalece el compromiso de la población con las decisiones adoptadas. Además, permite integrar conocimientos técnicos y saberes locales, mejorando la eficacia de las intervenciones territoriales.

### **Rescatando la experiencia de participación social**

La planificación rural es fundamental en un contexto de creciente interdependencia entre territorios. Existen áreas rurales con alta integración urbana, como las zonas periurbanas, y territorios tradicionales con limitadas oportunidades de desarrollo. Esta diversidad genera desigualdades territoriales, evidenciadas en la concentración de población y servicios en áreas urbanas, frente a la marginalidad rural (Sepúlveda, 2001). La falta de infraestructura, conectividad y servicios básicos impulsa la migración hacia las ciudades, profundizando las brechas existentes.

En este contexto, la gestión ambiental adquiere un papel central en el ordenamiento territorial. Su objetivo es prevenir impactos negativos mediante una adecuada planificación del uso del suelo y de los recursos naturales (Kaimowitz,



1996). Problemas como la degradación del suelo, la contaminación del agua y la pérdida de biodiversidad son frecuentes en sistemas productivos no sostenibles. El desarrollo rural sostenible, por tanto, requiere integrar la planificación territorial, la participación social y la gestión ambiental, con el fin de construir territorios más equitativos y resilientes (FAO, 2018).

## Metodología

*Diseño de investigación:* Se adoptó un enfoque mixto con diseño no experimental descriptivo-analítico. La base conceptual se sustentó en el Modelo para la Planificación Rural Sostenible desarrollado por la Universidad de La Guajira.

*Técnicas de recolección:*

- Revisión documental de planes de ordenamiento territorial y literatura científica.

- Entrevistas semiestructuradas a actores institucionales y comunitarios.
- Talleres participativos para priorización de problemáticas.
- Análisis de matrices territoriales y cartografía temática.

*Análisis:* Se aplicó análisis de contenido temático para datos cualitativos y estadística descriptiva para información cuantitativa.

*Las categorías analíticas incluyeron:* gobernanza, sostenibilidad ambiental, competitividad territorial e identidad local.

## Resultados

Caracterización socioeconómica y brechas territoriales: El análisis comparativo entre territorios rurales periurbanos y rurales tradicionales evidenció diferencias estructurales significativas en términos de acceso a servicios, diversificación productiva y condiciones socioeconómicas.

**Tabla 1.**  
**Caracterización socioeconómica y brechas territoriales**

Indicador	Zonas periurbanas (%)	Zonas rurales tradicionales (%)
Acceso continuo a energía eléctrica	68	39
Acceso formal a agua potable	54	28
Participación en actividades terciarias	47	
Dependencia de actividades agropecuarias		72
Tasa de migración juvenil anual	6,2	14,8

**Nota:** Esta tabla muestra las condiciones socioeconómicas de las zonas periurbanas vs las zonas rurales tradicionales.

Las condiciones socioeconómicas de los territorios rurales evidencian diferencias significativas entre aquellos con mayor grado de integración territorial y los de carácter tradicional. Los territorios más articulados presentan mejores indicadores de acceso a servicios básicos y una mayor diversificación económica,

lo que se traduce en mejores condiciones de vida para la población.

En estos contextos, el 68% de los hogares cuenta con acceso continuo a energía eléctrica y el 54% dispone de acceso formal a agua potable, lo que refleja avances relativos en infraestructura básica. Asimismo, se observa



una transformación en la estructura económica, donde el 47% de la población económicamente activa se vincula a actividades del sector terciario, evidenciando procesos de diversificación productiva. En términos demográficos, la tasa de migración juvenil anual se sitúa en 6,2%, lo que sugiere una mayor capacidad de retención poblacional.

En contraste, los territorios rurales tradicionales presentan rezagos estructurales más pronunciados. Solo el 39% de los hogares dispone de acceso estable a energía eléctrica y el acceso formal a agua potable no supera el 28%, evidenciando limitaciones en la cobertura de servicios básicos. Desde el punto de vista

productivo, el 72% de la población depende exclusivamente de actividades agropecuarias primarias, lo que refleja una baja diversificación económica y una alta vulnerabilidad frente a factores externos.

Estas condiciones inciden directamente en las dinámicas demográficas, registrándose una tasa de migración juvenil del 14,8% anual, significativamente superior a la de los territorios más integrados. Este comportamiento migratorio se asocia principalmente a la limitada disponibilidad de oportunidades laborales, educativas y de acceso a servicios, lo que impulsa a la población joven a desplazarse hacia centros urbanos.

**Tabla 2.**  
**Estructura productiva y competitividad territorial**

Indicador	Valor
Producción agropecuaria comercializada sin transformación	63%
Productores que participan en cadenas agroindustriales locales	12%
Pequeños productores sin acceso a asistencia técnica permanente	74%
Índice de competitividad - Zonas periurbanas	0.58
Índice de competitividad - Zonas rurales tradicionales	0.34

1 6 5

**Nota:** Esta tabla muestra las Estructura productiva y competitividad territorial

El análisis del sistema productivo evidencia una transición incipiente hacia esquemas de producción mixtos; no obstante, persisten limitaciones estructurales que restringen la generación de valor agregado y la competitividad territorial. En particular, el 63% de la producción agropecuaria se comercializa sin procesos de transformación, lo que reduce significativamente su valor económico y limita su inserción en mercados más dinámicos y competitivos.

De igual manera, solo el 12% de los productores participa en cadenas agroindustriales locales, lo que refleja una débil articulación productiva y escasas oportunidades de integración en

eslabones de mayor valor. Esta situación se ve agravada por la limitada disponibilidad de asistencia técnica, dado que el 74% de los pequeños productores no cuenta con acompañamiento permanente, lo cual restringe la adopción de tecnologías, la innovación y la mejora de las prácticas productivas.

Estas condiciones se reflejan en los niveles de competitividad territorial. El índice construido para el estudio (escala de 0 a 1) evidencia una brecha significativa entre territorios, con valores de 0,58 en zonas periurbanas frente a 0,34 en zonas rurales tradicionales. Esta diferencia pone de manifiesto desigualdades en capacidades



productivas, acceso a servicios y articulación con mercados, lo que limita las posibilidades de desarrollo sostenible en los territorios más rezagados.

**Tabla 3.**  
**Uso del suelo y sostenibilidad ambiental**

Indicador	Valor
Áreas productivas con algún grado de erosión	41%
Áreas con compactación severa del suelo	36%
Disminución significativa de fertilidad (últimos 5 años)	29%
Productores que usan agroquímicos sin asistencia técnica	52%
Reducción de áreas de bosque secundario (última década)	8.7%

*Nota: Esta tabla muestra las problemáticas significativas asociadas al uso inadecuado del suelo. El análisis ambiental del territorio evidencia la presencia de problemáticas estructurales asociadas al uso inadecuado del suelo, las cuales comprometen de manera significativa la sostenibilidad de los sistemas productivos y la resiliencia de los ecosistemas. En particular, se identifica que el 41% de las áreas productivas presenta algún grado de erosión, mientras que el 36% evidencia procesos de compactación severa. Estas condiciones afectan negativamente la estructura, la porosidad, la infiltración y la capacidad de retención de agua del suelo, reduciendo su funcionalidad ecológica y su potencial productivo.*

1 6 6

Adicionalmente, el 29% de las áreas reporta una disminución significativa de la fertilidad en los últimos cinco años, lo que incide directamente en la productividad agrícola y en la estabilidad de los ingresos de los productores. Esta situación se traduce en una mayor dependencia de insumos externos, generando un círculo de degradación progresiva del recurso suelo.

Estas problemáticas se ven intensificadas por prácticas de manejo inadecuadas. En este sentido, el 52% de los productores utiliza agroquímicos sin asistencia técnica, lo que incrementa los riesgos de contaminación del suelo y de los recursos hídricos, además de afectar la biodiversidad y la salud de los ecosistemas. A ello se suma que el análisis de la cobertura vegetal evidencia una reducción del 8,7% en áreas de bosque secundario durante la última década, reflejando procesos de

fragmentación, degradación ambiental y pérdida de servicios ecosistémicos clave.

Asimismo, la ausencia de instrumentos actualizados de planificación ambiental constituye una limitante relevante. En el 65% de los municipios analizados no se cuenta con zonificación ecológica actualizada, lo que restringe la toma de decisiones informadas y favorece la implementación de usos del suelo incompatibles con su vocación natural, incrementando los costos ambientales, sociales y económicos a mediano y largo plazo.



**Tabla 4.**  
**Gobernanza y planificación participativa**

<b>Categoría</b>	<b>Indicador</b>	<b>Valor</b>
Situación inicial	Actores que no participaron en formulación de planes territoriales	61%
Situación inicial	Percepción de baja coordinación interinstitucional	73%
Situación inicial	Consideran que POT responden a dinámicas rurales	22%
Resultados del proyecto	Aumento en priorización consensuada de problemáticas	38%
Resultados del proyecto	Disposición a participar en planificación futura	81%
Resultados del proyecto	Coincidencia temática entre actores	76%

**Nota:** Esta tabla muestra las debilidades significativas en los procesos de planificación territorial.

En el ámbito institucional, los resultados evidencian debilidades significativas en los procesos de planificación territorial. El 61% de los actores comunitarios reportó no haber participado en la formulación de planes territoriales, mientras que el 73% percibe una baja coordinación interinstitucional. Asimismo, únicamente el 22% considera que los planes de ordenamiento territorial responden de manera efectiva a las dinámicas rurales actuales, lo que pone de manifiesto una limitada articulación entre los instrumentos de planificación y las realidades del territorio.

No obstante, la implementación de talleres participativos en el marco del proyecto permitió identificar avances relevantes en los procesos de gobernanza territorial. El nivel de priorización consensuada de problemáticas se incrementó en un 38%, evidenciando mejoras en los mecanismos de concertación. De igual manera, la disposición a participar en futuros procesos de planificación alcanzó el 81% de los asistentes, lo que sugiere un fortalecimiento del compromiso comunitario. Adicionalmente, se registró una coincidencia temática del 76% en las problemáticas priorizadas entre actores institucionales y comunitarios, favoreciendo una mayor alineación en la toma de decisiones.

## **Discusión**

Los resultados confirman que el desarrollo rural no puede abordarse exclusivamente desde una lógica sectorial productiva. Coincidiendo con Manzanal (2006), el territorio debe entenderse como entramado institucional y social que condiciona la competitividad y la cohesión.

La diferenciación espacial observada en La Guajira respalda lo planteado por Sepúlveda (2001), quien sostiene que la sostenibilidad territorial depende de la integración urbano-rural y de la articulación microregional. Asimismo, la persistencia de degradación ambiental valida los planteamientos de Kaimowitz (1996) respecto a la relación entre prácticas agrícolas no sostenibles y deterioro ecológico.

La transición hacia una nueva ruralidad identificada en el estudio se alinea con Gómez (2001), quien señala la creciente diversificación ocupacional y revalorización territorial. No obstante, el caso analizado evidencia que dicha transformación no garantiza sostenibilidad sin instrumentos sólidos de ordenamiento territorial.

En consecuencia, los hallazgos sugieren que la planificación participativa fortalece la



gobernanza y genera mayor coherencia entre políticas públicas y necesidades territoriales, superando las limitaciones señaladas por Mora y Sumpsi (2004) respecto a la fragmentación de las estrategias rurales en América Latina.

## Conclusiones

El estudio evidencia que los territorios rurales presentan brechas estructurales significativas en términos de infraestructura, acceso a servicios, diversificación productiva y capacidades institucionales, lo que limita su competitividad y sostenibilidad a largo plazo. Estas desigualdades territoriales coinciden con lo señalado por Sepúlveda (2001), quien sostiene que la falta de articulación microregional y la concentración de recursos en determinados espacios profundizan los desequilibrios rurales.

Asimismo, la degradación ambiental identificada en los territorios evaluados se relaciona con debilidades en los procesos de planificación y ordenamiento territorial, confirmando los planteamientos de Kaimowitz (1996) sobre los efectos del uso inadecuado del suelo y prácticas productivas no sostenibles en América Latina. En este contexto, el ordenamiento territorial se consolida como un eje estructurante del desarrollo rural sostenible, al integrar dimensiones económicas, sociales y ambientales bajo una visión sistémica del territorio, tal como lo propone Manzanal (2006) al concebir el territorio como una construcción social compleja.

Por otra parte, los resultados demuestran que la gobernanza participativa mejora significativamente la implementación y legitimidad de las políticas públicas en el ámbito rural. Este hallazgo se alinea con la perspectiva de Mora y Sumpsi (2004), quienes advierten que la fragmentación de las políticas rurales reduce su impacto cuando no existe articulación institucional y participación social.

De igual manera, la necesidad de fortalecer instrumentos técnicos de zonificación ecológica y planificación estratégica responde al enfoque de desarrollo territorial sostenible planteado por Sepúlveda (2008), quien destaca la importancia de metodologías integradas para evaluar y orientar el desarrollo de los territorios.

En consecuencia, consolidar capacidades institucionales locales y promover procesos sistemáticos de planificación participativa se configura como una condición indispensable para avanzar hacia un desarrollo rural más equitativo, resiliente y ambientalmente responsable.

## Referencias bibliográficas

- Boisier, S. (2001). Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). La ineficiencia de la desigualdad. Naciones Unidas. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43442>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2014). Desarrollo territorial participativo y negociado. FAO. <http://www.fao.org/3/i3488s/i3488s.pdf>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2018). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe. FAO. <https://www.fao.org/3/CA2127ES/CA2127ES.pdf>
- Friedmann, J. (1992). Empowerment: The politics of alternative development. Blackwell.
- Gómez, S. (2001). ¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate. *Estudios Sociedade e Agricultura*, 17, 5–32.



- Gray de Cerdán, N. (Coord.), Ríos, S., Torres, F., Becerro, C., & Pérez, M. (2005). Diagnóstico territorial rural. Departamento de Junín, Mendoza. Instituto de Desarrollo Rural.
- Kaimowitz, D. (1996). El avance de la agricultura sostenible en América Latina. *Agroecología y Desarrollo*, 10. <http://www.clades.cl/revistas/10/rev10.htm>
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal. *Revista de Estudios Rurales*.
- Manzanal, M. (2006). Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural. En M. Manzanal, G. Neiman & M. Lattuada (Comps.), *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios* (pp. 21–50). CICCUS.
- Mora, J., & Sumpsi, J. (2004). *Desarrollo rural: nuevos enfoques y perspectivas*. FODEPAL. <http://www.fodepal.org>
- Ocampo, J. A. (2004). *Reconstruir el futuro: globalización, desarrollo y democracia en América Latina*. CEPAL.
- Schejtman, A., & Berdegué, J. (2004). *Desarrollo territorial rural*. Rimisp. <https://rimisp.org/documentos/desarrollo-territorial-rural/>
- Sepúlveda, O. (2001). *Enfoque territorial del desarrollo rural*. IICA.
- Sepúlveda, S. (2008). Metodología para estimar el nivel de desarrollo sostenible de territorios. IICA. <https://repositorio.iica.int/handle/11324/6900>